Decía nuestro Maestro Viktor Frankl que: “El amor es la única forma de captar a otro ser humano en el núcleo más íntimo de su personalidad. Nadie puede tomar conciencia de la esencia misma de otro ser humano a menos que lo ame. Gracias a su amor, puede ver los rasgos y características esenciales”

De esta manera, el amor es un fenómeno específicamente humano, es un acto que caracteriza como humana a la existencia del ser humano, en definitiva es un acto existencial. “la salvación del hombre está en el amor y a través del amor”. El amor ayuda a preservar la propia identidad individual en un entorno concebido para destruirla. Solo amando se puede conservar la libertad interior, la autoestima y la personalidad.

En logoterapia, el amor se considera como una de las motivaciones fundamentales del ser humano. Frankl sostiene que el amor puede tener un papel crucial en la búsqueda de sentido y en la superación de la desesperación y el sufrimiento. Hay tres aspectos principales relacionados con el amor en logoterapia, el amor como sentido de vida: La logoterapia destaca que el amor puede ser una fuente significativa de sentido en la vida de una persona. Amar y ser amado son experiencias que pueden enriquecer y dar sentido a nuestras vidas. La conexión con los demás, las relaciones y el cuidado mutuo pueden proporcionar una razón para vivir y superar situaciones difíciles. El amor como acto de voluntad: Frankl enfatiza que el amor también puede ser una elección consciente y un acto de voluntad. Incluso en medio del sufrimiento, uno puede decidir amar y cuidar a los demás, encontrando así un propósito más allá de las circunstancias difíciles, y el amor como fuerza sanadora: La presencia de amor y la capacidad de amar pueden tener un poder curativo en el proceso de recuperación psicológica. Las relaciones significativas y el apoyo emocional pueden ayudar a las personas a sobrellevar la adversidad y encontrar esperanza en momentos de desesperación.

La logoterapia sostiene que el amor es el único camino para tocar saludablemente lo más hondo de la personalidad humana. El amor no es ningún mérito, sino sencillamente una gracia. Y no solamente gracia, sino también encanto. Para el amante, el amor hechiza el mundo, lo transfigura, lo dota de un valor adicional. El amor aumenta y afina en quien ama la resonancia humana para la plenitud de los valores.

El amor es la orientación directa hacia la personalidad espiritual del ser amado, en cuanto algo único e irrepetible que verdaderamente ama.

**LOGOTERAPEUTA JULIO CÉSAR TOSCANO**